

Detectan que el VPH se esconde en mucosidad cervicovaginal

Se indaga por qué algunas mujeres no se ven tan afectadas por el virus, mientras otras desarrollan cáncer

AHORA EN PORTADA

Twitter

Facebook

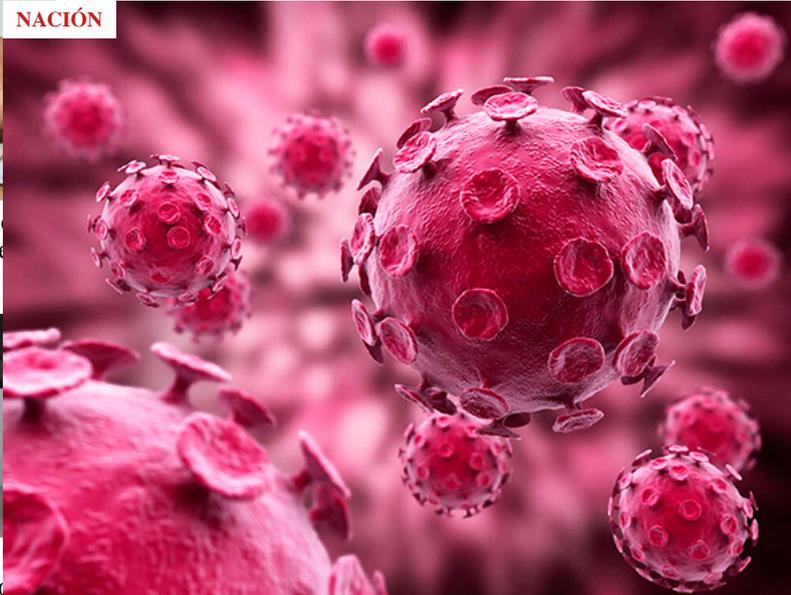
Google Plus



Finanzas anuncia recorte presupuestal a Puebla de más de mil mdp



Armenta presenta a Bernabé López Santos como el próximo titular de Protección Civil



Viernes, 15 de Noviembre de 2024 22:07 | [Municipios Puebla](#)



Las mucosas en el útero podrían ser reservorios de virus del papiloma humano (VPH) que resguardan cepas altamente cancerígenas, de ahí la necesidad de estudiar más las formas en que éstas se activan, revelan nuevos estudios realizados por investigadores del Instituto de Investigaciones Biomédicas (IIBO) de la UNAM.

Leticia Rocha Zavaleta, líder de la investigación, explicó que un análisis efectuado por su equipo en el Departamento de Biología Molecular y Biotecnología mostró la presencia de VPH oncogénicos tanto en las mucosidades como en las células cervicales productoras de dicho moco en mujeres que son diagnosticadas como sanas.

Chedraui prevé posible reducción del 40% en participaciones federales

Cuando el personal médico realiza un Papanicolau o una colposcopia, la parte externa del cérvix es la que queda visible y puede examinarse, ahí es donde se genera la mayoría de los tumores provocados por el virus. Sin embargo, en el área interna, difícil de inspeccionar por los ensayos que se tienen hoy en día, también se desarrollan, resaltó.



Trump usará militares para realizar deportaciones masivas

La única forma de visualizar esa área sin ser invasivos con las mujeres es cuando de manera natural el cérvix interno sale a la parte externa, lo que ocurre al inicio de la pubertad, después de tener un bebé o por el consumo de anticonceptivos orales, añadió.

Ante estudiantes y académicos del IIBO, reunidos en el auditorio Alfonso Escobar Izquierdo, destacó que los resultados han mostrado evidencia de que los genotipos virales presentes en las células coinciden con aquellos detectados en el moco, lo que implica que estas serían reservorios activos.

Señaló que este hallazgo contribuye en demostrar que al interior del cérvix hay presencia de VPH, pues anteriormente se había descartado la posibilidad, ya que naturalmente las células no son capaces de sostener el ciclo vital del virus.

Debido a que una vez infectada la mujer también se convierte en fuente de infección, aunque no presente síntomas, Rocha Zavaleta y su equipo investigan por qué algunas no se ven tan afectadas por el virus, mientras que otras desarrollan cáncer.

La doctora en Inmunología precisó que uno de los factores que revisan es la flora bacteriana, única del útero y cuyas alteraciones podrían estar relacionadas directamente con la activación del VPH o si este permanece silente.

Lo anterior y el análisis de moco cervical podrían ser las formas en que se detecte la presencia del virus en mujeres que no presentan las condiciones para examinar la parte interna del cérvix.

Durante el Seminario Institucional titulado “Virus del Papiloma Humano, un virus vigente, un reto en oncología”, la doctora en Inmunología recordó que si bien el cáncer es una enfermedad multifactorial, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud hay por lo menos cuatro capaces de causar diferentes tipos de cáncer, uno de ellos es el VPH, descubierto por Harald zur Hausen, quien ganó el Premio Nobel de Medicina en 2008.

En el encuentro académico organizado por el Instituto de Investigaciones Biomédicas agregó que actualmente se sabe que hay 220 genotipos diferentes del VPH que pueden infectar la piel o el tejido mucoso. El 6 y 11 producen condilomas o verrugas, mientras que los 16, 18, 31, 33, 45, 52 y 58 pueden provocar cáncer.

Es importante mencionar que en el estudio se incluyeron 197 mujeres de 20 a 54 años de edad (con dos embarazos y dos parejas sexuales); solo ocho por ciento estaba vacunado, pese a que debieron recibir el antígeno de acuerdo con la política mexicana de vacunación.

Hoy en día uno de los genotipos oncológicos que se está detectando con mayor frecuencia es el 31, y el problema es que la mayoría de las mujeres que han sido vacunadas en México carecen de protección del virus.